

La Virgen de Guadalupe y su festividad en una parroquia poblana, México

The Virgen de Guadalupe and its festivity in a parish from Puebla, Mexico

Sabeli Sosa Díaz

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social-Occidente
Guadalajara, Jalisco, México

Resumen

En este artículo examino la festividad de la Virgen de Guadalupe que tiene lugar en la parroquia de San Martín Obispo en Puebla, México, la cual experimentó diversos cambios en décadas recientes. El análisis procura enlazar el estudio de la imagen guadalupana al grupo social que patrocina los festejos, los comerciantes; subrayar los cambios que ha tenido este culto mariano en años recientes; y, finalmente, delinear la importancia que reviste la celebración en el ámbito social del que forma parte. El estudio es una buena oportunidad para entender los complejos procesos históricos que acompañaron la consolidación del culto guadalupano en la parroquia de San Martín, así como el campo de poder e influencia que actores particulares han tejido en torno a su festividad.

Palabras clave: campo religioso, Virgen de Guadalupe, parroquia, comerciantes.

Abstract

In this article I examine the Virgin of Guadalupe celebration that takes place in the parish of San Martín Obispo in Puebla, Mexico, which underwent several changes in recent decades. The analysis seeks to link the study of the Guadalupe image to the social group that sponsors the festivities, the merchants; it highlights the changes that have taken place around this Marian devotion in recent years; and finally, outlines the importance of this celebration in the social field to which it belongs. The study is a good opportunity to understand the complex historical processes that came along the consolidation of the Guadalupe worship in the parish of St. Martin, as well as the power field and influence that individual actors have woven around its celebration.

Key words: religious field, Virgin of Guadalupe, parish, merchants.

La Virgen de Guadalupe es una de las imágenes religiosas más veneradas en México; su fiesta, el día 12 de diciembre, es una intensa celebración pública y festiva de la fe católica. La extraordinaria popularidad del culto

guadalupano ha despertado la curiosidad de historiadores, antropólogos, y otros eruditos que han realizados valiosas indagaciones sobre el tema.¹

En este artículo examino la festividad en honor a la Virgen de Guadalupe que se realiza en la parroquia de San Martín Obispo, así como los cambios que ha experimentado dicha festividad en décadas recientes. La parroquia se ubica en el corazón de la ciudad de Texmelucan, pertenece al municipio del mismo nombre y a la arquidiócesis de Puebla;² y se localiza a 32 kilómetros de la capital del estado de Puebla, México. Los habitantes se dedican principalmente al comercio, actividad que se ha desarrollado a lo largo del siglo XX.

En la sociedad texmeluquense, la celebración guadalupana es un acontecimiento especialmente notable; y el festejo es responsabilidad de los comerciantes del lugar. La imagen de Guadalupe y la asociación de su festividad al gremio de comerciantes, se desarrolló lenta y paulatinamente desde el siglo XX. Ciertamente la devoción guadalupana estaba presente en la ciudad, y en sus comunidades circunvecinas. Desde 1980, su imagen fue abrazada por el gremio de comerciantes texmeluquenses y su veneración adquirió relevancia en la parroquia de San Martín y, por ende, en la ciudad. Actualmente, la festividad contempla actividades litúrgicas y representaciones del acontecimiento guadalupano así como música y otras diversiones para los asistentes. Los comerciantes recaudan, en forma anual, los fondos necesarios para costear esta celebración religiosa. La celebración principal es presidida por sacerdotes, fieles comerciantes y otros líderes locales.

A fin de examinar la celebración guadalupana así como el espacio social en el que tiene lugar, es preciso recurrir al concepto de campo religioso, empleado por Pierre Bourdieu (1971) y retomado por Guillermo de la Peña (2004) para el estudio de la diversidad religiosa en nuestro país.³ Dicha pro-

¹ Las investigaciones de Jacques Lafaye (1977), Francisco de la Maza (1953) y David Brading (2002), son particularmente iluminadoras sobre los orígenes y trayectoria histórica de la imagen de Guadalupe. De igual manera, contamos con el trabajo de Eric Wolf (1958) sobre Guadalupe como una imagen sincrética, portadora de un mensaje de poder popular. El trabajo de Giuriani y Masferrer (1998) da cuenta de los peregrinos, en términos sociales, que asisten a la Basílica de Guadalupe.

² Con una población mayoritariamente católica (INEGI 2010), actualmente la arquidiócesis de Puebla cuenta con una superficie de 20,932 km², que se extiende por 154 de los 217 municipios del Estado. Cuenta con 283 parroquias, 389 sacerdotes diocesanos, 160 sacerdotes religiosos. Con información tomada del sitio de la Arquidiócesis de Puebla [en línea], <<http://www.arquidiocesis-depuebla.mx/index.php/arquidiocesis/zonas-pastorales/estadisticas>> (fecha de acceso 15/06/2013).

³ A decir de Guillermo de la Peña, “El concepto de campo religioso, derivado de los escritos de Pierre Bourdieu (1971), es a mi juicio una herramienta útil para indagar en la naturaleza y la dinámica de los fenómenos religiosos, sin aislarlos de su contexto societal” (2004:27).

puesta es particularmente útil para reconocer, tanto en el pasado como en el presente, la presencia de diversas fuerzas y actores sociales en un contexto social particular, su lucha por imponer su dominio así como las alianzas que establecen y los capitales que utilizan en la disputa por el poder.

En nuestro país, de acuerdo a De la Peña, la historia de la formación y transformación del campo religioso en México tiene como hilo conductor el esfuerzo sostenido de la Iglesia católica por constituirse en fuerza hegemónica.⁴ En este trabajo procuro describir la conformación del campo católico texmeluquense, centrando mi atención en su núcleo institucional: la parroquia de San Martín Obispo, y en una de sus festividades más importantes, la realizada en honor a la imagen de Guadalupe. La iglesia parroquial es más que el edificio religioso: si bien es la sede de los curas párrocos y sus vicarios, ésta se ubica sobre todo en el conjunto de relaciones sociales que ahí se generan.⁵ El estudio de Guadalupe en este campo religioso mostrará que su imagen ha sido adoptada por diversos actores quienes han redimensionado su significado eclesialístico en el ámbito local a lo largo del tiempo.⁶

El trabajo está organizado en tres apartados. En el primer apartado describo la vida parroquial de los años posrevolucionarios así como el lugar que ocupó la celebración guadalupana en la dinámica parroquial. En el segundo apartado, señalo los cambios que, después del Concilio Vaticano II, sufrieron la vida parroquial y la celebración guadalupana. En el tercer apartado, doy cuenta de la actual vida parroquial así como de la celebración guadalupana. Finalizo con una breve reflexión.

⁴ La lucha de la iglesia católica por recuperar su hegemonía ideológica e institucional tiene varios frentes de batalla, por ello no hay un único proyecto católico, sino un conjunto de proyectos que corresponden a diversas épocas y lugares. Roberto Blancarte (1996:19-38) afirma que la propuesta de modelo católico (intransigente, integral y romano) de sociedad se desarrolló con intensidad desde la segunda mitad del siglo XIX como una alternativa a los modelos de sociedad del mundo moderno –liberal o socialista. Este modelo ha cambiado a lo largo del tiempo, además de que el énfasis en alguna cuestión (laboral, educativa, migración, derechos humanos, familia) es variable; pese a esta diversidad, estas posturas comparten, a decir del autor, siempre el mismo esquema antiliberal y antimoderno. En esta variabilidad juegan también un papel importante las culturas locales que tienden a poner un sello particular a las experiencias y creencias religiosas; de ahí la importancia de reconocer la diversidad en términos regionales y locales.

⁵ El trabajo de Taylor (1999) ha sido particularmente útil en la reflexión de la vida parroquial.

⁶ Víctor Turner (1980) dio cuenta de la “multivocalidad” de los símbolos religiosos: sus múltiples y contradictorios significados; los diversos significados deben ser tanto reconocidos como analizados en su trayectoria histórica.

La vida parroquial en la posrevolución

En la ciudad de San Martín Texmelucan, los años que van de 1930 a 1950 marcan la reconstrucción de la sociedad regional. Los años revolucionarios habían menguado el poder clerical así como la sede de su poder, la parroquia. Los párrocos de esta época procuraron restaurar el edificio parroquial y buscaron reconstruir su poder espiritual en el orden social posrevolucionario.⁷

En la parroquia de San Martín Obispo, las sucesivas visitas pastorales que tienen lugar a partir de esta época, indican el rumbo que tomaría la práctica pastoral parroquial.⁸ Ante todo se sugiere restaurar el edificio parroquial así como alentar la fundación de grupos de acción social y de colegios católicos. Igualmente se recomienda establecer centros catequísticos tanto en la parroquia como en los pueblos e insistir en el espíritu del apostolado. Sugiere combatir el concubinato, la embriaguez y el protestantismo, y prevenir a los fieles contra el socialismo anticristiano.⁹

Desde 1933 el párroco logró establecer un círculo de seglares que lo apoyaron en su labor: sacristán, notario, cantores, acólitos y demás personal de servicio.¹⁰ En la reconstrucción del templo parroquial también fue apoyado por las personas y familias más prominentes de la localidad: Ángel Farfán,¹¹ Alfonso Briseño Ríos,¹² Facundo Garrido y las familias Limón¹³ y Cobo. Ángel Farfán, de conocido catolicismo, después de fungir como presidente

⁷ El proyecto revolucionario procuró excluir a la iglesia católica de cualquier espacio público, con excepción de los templos y reducir la devoción a la privacidad de las conciencias, a la par alentó la libre práctica de otros cultos.

⁸ El clero poblano afianzado en una tradición integrista participará del mundo secular (Martínez Assad, 1979: 15-55).

⁹ *Libro de Gobierno* 2, 3, 4 de enero de 1934, Caja 71, libro 2, Archivo Parroquial San Martín Obispo (APSMO), Puebla, México.

¹⁰ *Libro de Proventos Parroquiales* 1933-1938, Caja 75, libro 3, (APSMO).

¹¹ Ángel Farfán y su hermano Efrén Farfán, oriundos de Tlaxcala, hijos de Antonio Farfán quien, por muchos años, fungió como administrador general de la Hacienda de Chautla; fueron alumnos de la escuela de Agricultura que la hacienda albergaba (Serafín, 1978: 83).

¹² El Dr. Alfonso Briseño Ríos (1912 -1955) nació en el Distrito Federal y llegó a Texmelucan en 1940. Su labor fue amplia en el municipio: a su llegada se convirtió en socio de la Cruz Roja en la ciudad, en 1950 formó la Sociedad Médica y Conexos de San Martín Texmelucan; y fundó, junto con el Sr. Agustín Carrasco, el Sr. Antonio Montes y el Sr. Salvador V. Díaz, la Secundaria Técnica N°1, que lleva actualmente su nombre (información proporcionada por la familia Briseño).

¹³ El comercio de la cera estuvo en manos de esta familia por mucho tiempo; de hecho, en 1930 don Hilario Limón inventó la famosa veladora "San Martín" (Serafín, 1978:45).

municipal,¹⁴ proyectó y dirigió la renovación de la fachada de templo parroquial y la construcción del atrio. En contraste, los campesinos y obreros de la región no participaron en las labores parroquiales.¹⁵

En el templo parroquial se alentaron diversas misas y funciones festivas, la figura de María en varias advocaciones concentró la devoción de los fieles: Nuestra Señora del Rayo, la Asunción de María y la Virgen de Guadalupe, sin descuidarse la fiesta patronal en honor a San Martín Obispo. Los fieles se organizaron en diversas asociaciones religiosas: la Vela Perpetua, el Apostolado de la Oración, la Doctrina Cristiana, el Escapulario del Carmen, Nuestra Señora de Guadalupe, la Madre Santísima de la Luz, Señor San José y la Conferencia de San Vicente.¹⁶

La jurisdicción parroquial comprendía:

“[...] los pueblos de Tepatlaxco, Santa Catarina, Tuxco, Tecalcingo, Tepeyecac, Tianguismanalco, Moyotzingo, San Baltazar, San Lucas el chico, el Moral; la fábrica del Carmen y las haciendas arruinadas de Coxtocán, San Jerónimo, Polaxtla, Espíritu Santo y San Damián. El total más de catorce mil habitantes, agricultores y comerciantes”.¹⁷

La iglesia católica comenzó a reorganizar a su diócesis en la región: fundó nuevas parroquias y nuevos sacerdotes fueron enviados al lugar. Lo cual formó parte de un proceso más amplio de reorganización del catolicismo institucional y de los mecanismos de expansión clerical en la región. Además, durante estos años se erigieron vicarías fijas en San Rafael Tlanalapan, San Felipe Teotlalzingo así como las parroquias de San Matías Tlalancaleca, las cuales contaron desde entonces con un cura fijo.¹⁸

¹⁴ En 1930 inició la construcción del mercado municipal “Vicente Guerrero”, posteriormente se llamaría “Domingo Arenas”.

¹⁵ A los ojos de un clérigo de entonces: “Se trata además de una población donde abundan los obreros y agraristas, que, cada vez, se van haciendo más refractarios a las disposiciones de la Iglesia, en virtud de la prédica de sus líderes [...] consideran a los sacerdotes como explotadores del pueblo” (*Libro de Gobierno*, Tercera Parte, 20 de mayo de 1930, caja 71, libro 4, APSMO).

¹⁶ *Libro de Gobierno*, Primera Parte, 2, 3 y 4 de enero de 1931, caja 71, libro 2, (APSMO).

¹⁷ *Libro de Gobierno*, Primera parte, 2,3 y 4 de enero de 1931, caja 71, libro 2, (APSMO).

¹⁸ *Libro de Gobierno*, Tercera Parte, Directorio Parroquial, caja 71, libro 4, (APSMO).

Durante los años siguientes, Florencio Espinoza y José S. Serna, formados en el seminario Palafoxiano de Puebla, fueron también activos partícipes en las labores parroquiales. Florencio Espinoza fundó el colegio particular Hidalgo. José S. Serna se hizo cargo de la Juventud de Acción Católica, fue también profesor del colegio Hidalgo y montó en los salones parroquiales el teatro “Salón Vega” (Serafín, 1978: 117-130). Por su parte, el Dr. Alfonso Briseño Ríos, al mismo tiempo que apoyó diversas actividades parroquiales, alentó la conformación de un partido político municipal de inspiración católica: el Partido Acción Nacional (PAN).¹⁹

De esta manera, los católicos, sacerdotes y fieles de la cabecera municipal, desarrollaron de forma conjunta el trabajo pastoral e intentaron reconstruir un orden social en el cual ellos y su fe ocuparan un lugar destacado.

La devoción a Guadalupe

En términos institucionales, la jerarquía eclesiástica se dedicó a fomentar, con especial énfasis, la devoción a la Virgen María, en su advocación de Guadalupe, desde 1920; esto como parte de su estrategia pastoral para recuperar el terreno que la iglesia había perdido frente al estado durante los años revolucionarios (Romero de Solís, 2006:317). La iglesia alentó un modelo de devoción mariano para contrarrestar las reformas liberales del siglo XIX que otorgaban a las mujeres igualdad de derechos y obligaciones constitucionales; su igualdad constitucional se vio socavada por el principio de ser espiritualmente diferentes a los hombres (Gledhill, 2000:321-323).

El cura párroco de San Martín alentó, en 1922, la erección canónica de la asociación de la Santísima Virgen de Guadalupe misma, que se sumó a la Archicofradía del mismo nombre establecida en la Santa Basílica Guadalupeana. Pese a

¹⁹ Diversos testimonios refieren a la familia Briseño como los principales impulsores del panismo en la cabecera municipal. Asimismo algunos relatos refieren la llegada de familias sinarquistas provenientes de Jalisco, de San Miguel el Alto, a la cabecera municipal. En la década de los cincuenta este sinarquismo dio paso al panismo. Cabe señalar que el Sinarquismo se ha caracterizado por ser un movimiento sociopolítico, católico, de derecha; nació en 1937, en la ciudad de León, Guanajuato. En tanto, el Partido Acción Nacional (PAN), nació en 1939, tuvo como referente ideológico la *Rerum Novarum* (1891) del papa León XIII, encíclica que fue la base para la organización de la participación política de los católicos. Para una revisión puntual sobre las afinidades y diferencias entre Sinarquismo y Acción Nacional véase el trabajo de Manuel Rodríguez Lapuente (1989).

estas iniciativas sacerdotales la devoción a la imagen Guadalupana en el interior del templo parroquial siguió siendo bastante modesta. De acuerdo a los inventarios parroquiales, hasta los principios de 1930 su imagen carecía de un altar fijo.²⁰ Las personas que tuvieron a su cargo la celebración en honor a la imagen de Guadalupe fueron las Damas Guadalupanas. La celebración comprendía un novenario que concluía con una modesta misa el día 12 de diciembre.

En consecuencia, y pese a la intensa actividad católica de estos años, la devoción parroquial a Guadalupe era bastante modesta, recaía en manos de las mujeres y en la organización que llevaba su nombre, Damas Guadalupanas.

La teología de la liberación y la imagen de Guadalupe en la ciudad

El 11 de noviembre de 1984, el arzobispo Rosendo Huesca Pacheco²¹ dio posesión canónica como nuevo párroco al presbítero Pablo Gutiérrez Arellano. Este acontecimiento cambiaría el rumbo de la práctica local del catolicismo. El nuevo párroco era teólogo de la liberación,²² y este hecho signaría las creencias, las prácticas y las obras sociales que impulsaría en la ciudad, en cuya labor fue apoyado por un conjunto de fieles que participaron en su proyecto pastoral.

La iglesia católica también redefinió su acción pastoral en la región. En estos mismos años el paisaje religioso se redibujó al emprenderse la reorganización de territorios parroquiales: la parroquia de San Martín Obispo se convirtió en sede de decanato,²³ es decir, coordinaría su trabajo pastoral con otras nueve parroquias y trabajaría a la par con el resto de los decanatos –cuatro en total, que integraron la zona pastoral poniente. Asimismo se procuró mejorar los servicios eclesíasticos, diversas capellanías ascendieron a parroquias y nuevos sacerdotes fueron enviados a la localidad.

El párroco inició la reorganización de la vida parroquial: integró un nuevo consejo pastoral, procuró que los grupos parroquiales pasaran de la evan-

²⁰ *Libro de Inventarios*, 1923, caja 71, libro 1, (APSMO).

²¹ Arzobispo de Puebla de 1977 a 2009.

²² Para estos años la teología de la liberación ya había sido invalidada: primero por el Papa Juan Pablo II en 1979, y luego por Joseph Ratzinger en 1984, con su *Instrucción sobre ciertos aspectos de la "Teología de la liberación"*. Sin embargo, muchos de sus partidarios continuaron su labor, discreta, en los lugares a los que fueron enviados.

²³ Desde el Concilio Vaticano II las parroquias se organizan en decanatos, y varios decanatos forman una zona pastoral y cada una de éstas se reúne varias veces al año para coordinar el trabajo pastoral.

gelización a la acción social, redefinió celebraciones y diversas funciones festivas, y alentó la conformación de las organizaciones más representativas de su pastoral: las comunidades eclesiales de base (CEB).²⁴

Al mismo tiempo organizó el territorio parroquial en seis sectores y, en cada uno de ellos, reconoció diversas carencias tanto espirituales como materiales, que la acelerada modernización del municipio había generado: colonias nuevas sin servicios básicos, calles sin pavimentar, ancianos enfermos y abandonados, personas con discapacidad sin atención médica, madres solteras con trabajos precarios y escasa preparación escolar. Estos aspectos precisaron finalmente los ámbitos del trabajo pastoral: salud, educación, deportes.

A partir de entonces redefinió el área litúrgica y social y conformó la profética. El peso de cada una de ellas varió grandemente en esta época, siendo la más grande e importante la Pastoral Profética, la cual congregó a las CEB y a los grupos de Catequistas, Pláticas Pre-sacramentales, Evangelización y Espiritualidad. La Pastoral Litúrgica comprendió los grupos llamados Cursillos de Cristiandad, Unión Femenina Católica Mexicana, Adoración Nocturna, Retiristas, Movimiento Familiar Cristiano, Círculo Guadalupano, Scouts. En la Pastoral Social se organizaron grupos que brindaron servicios de salud a bajo costo, contaron con un dispensario médico y una farmacia; congregó también grupos de personas con limitaciones físicas, de ahorro popular, club de la tercera edad y deportes; reunió a jóvenes en el Movimiento Juventud 2000, integró el Centro de Derechos Humanos, y se impartieron cursos básicos y manualidades en el Centro de Atención Pastoral (CAP). En su conjunto, estas organizaciones parroquiales llegaron a aglutinar entre 350 y 400 personas con diversos anhelos espirituales, experiencias devocionales y condiciones sociales.

Particularmente, en cada sector el párroco preparó a diversos miembros de los grupos parroquiales preexistentes como agentes de pastoral: personas con deseos de evangelizar, de anunciar la “buena nueva” a familiares, vecinos y amigos. Así, los agentes de pastoral fueron inicialmente miembros del algún grupo parroquial y, eventualmente, el párroco los convirtió en personajes claves que formaron comunidades cristianas, y guardaron el vínculo entre éstas y la institución eclesiástica.

²⁴ Véase sobre las CEB en México el trabajo de Concha Malo (1986: 233- 292), el estudio de Renée De la Torre sobre las CEB en Guadalajara (2000:217-228) y la investigación de Leñero (2003:133- 192). Es particularmente interesante la investigación conjunta de Renée De la Torre y Guillermo de la Peña (1990) sobre estas organizaciones populares.

En su dimensión social, las CEB realizaron diversas actividades: entrega de despensas a familias de escasos recursos, apoyo económico a personas enfermas, regalaron ropa y juguetes en colonias pobres, organizaron comidas para gente necesitada, visitaron regularmente el asilo y recaudaron fondos a través de bazares y reuniones sociales.

En la labor parroquial, el apoyo de las organizaciones de comerciantes fue fundamental. Los comerciantes, agrupados en gremios, apoyaron decididamente la labor parroquial; y, junto al párroco, patrocinaron y presidieron diversas actividades caritativas, sociales y educativas. Las organizaciones más destacadas que el párroco y los fieles comerciantes encabezaron fueron: el asilo San Vicente de Paul, el Movimiento Juventud 2000, el Centro de Derechos Humanos San Martín Obispo de Tours.

La intensa actividad parroquial del cura coincidió, en el terreno regional, con algunos cambios económicos y políticos que favorecieron a los comerciantes que lo apoyaron en su labor. En términos económicos, los comerciantes se favorecieron del crecimiento exponencial, desde 1994, del tianguis –mercado público– de San Martín que lo consolidó como el núcleo comercial más grande de Latinoamérica (Espinoza, 2009). De esta manera, los comerciantes se convirtieron en una nueva élite económica regional. Además, contaban ya con el poder político regional por medio de su partido político, el Partido de Acción Nacional (PAN). En términos políticos, el PAN, en 1980, obtuvo el primero de una serie de triunfos electorales, ganando la cabecera municipal. Y, en 1992, el reconocimiento jurídico de las asociaciones religiosas y su derecho a participar en la vida pública permitió el reconocimiento de las asociaciones religiosas de asistencia, beneficencia y educación, presididas por los católicos de la ciudad.

La entronización de Guadalupe

En esta dinámica parroquial, la festividad de la Virgen de Guadalupe fue definida como: “el gran acontecimiento guadalupano como [...] una evangelización, una catequesis viva, ligada a la historia de salvación de nuestra patria y de América Latina”.²⁵ El párroco y fieles, organizados en las CEB, entronizaron la imagen de la Virgen de Guadalupe, y con el apoyo del texto

²⁵ *Misiva*, s/f, Documentos varios, Archivo Privado Pablo Gutiérrez Arellano (APGA), Puebla, México.

Nican Mopuahua explicaron la aparición de Guadalupe enfatizando el origen humilde de María y su fortaleza espiritual para enfrentar diversas adversidades; destacaron la predilección que tiene María por los pobres, encarnados en Juan Diego, para transmitir su mensaje y hacer saber su voluntad. Asimismo, su imagen contó con lugar sobresaliente al interior del templo parroquial.

La devoción a la Virgen de Guadalupe se hizo poco a poco más amplia y logró aglutinar a diversos miembros del territorio parroquial. Su imagen y festividad acompañado del nuevo mensaje teológico, que enfatizó “la opción preferencial por los pobres”, se aceptó con especial entusiasmo en las colonias particularmente pobres y carentes de servicios básicos (pavimentación, alumbrado público, salud, educación). Asimismo esta devoción fue acogida por antiguas y nuevas agrupaciones ocupacionales: pequeños comerciantes, obreros, taxistas y aseadores de calzado, y por sus respectivos líderes locales, lo cual logró que la celebración adquiriera cierta relevancia política. Estas organizaciones solían entregar, en el marco de las festividades parroquiales, incluida la festividad guadalupana, donativos a personas pobres, católicas, de la cabecera municipal.

Durante estos años, la imagen de Guadalupe ocupó un lugar privilegiado en la vida parroquial, y los fieles comerciantes patrocinaron y presidieron su festividad. Ciertamente, la celebración guadalupana no era tan portentosa, dada la orientación teológica parroquial; pero, la veneración a la imagen de Guadalupe reflejaba ya el orden social local. La celebración enlazó al cura párroco y fieles comerciantes en un ritual solemne en el que los habitantes de las colonias pobres y carentes de servicios solían asistir como beneficiarios de los donativos parroquiales.

La festividad guadalupana local: rituales, actores, organizaciones e instituciones

A finales de la década de los noventa, la llegada de una nueva administración parroquial cambió la orientación pastoral. El nuevo párroco dio paso a una pastoral esencialmente sacramental y devocional, bajo la cual la administración de sacramentos y la veneración de diversas imágenes religiosas resultan fundamentales.

La puesta en marcha del nuevo proyecto parroquial coincidió con una nueva reorganización institucional del mundo eclesiástico. Desde la década de los ochenta y noventa, a decir de diversos autores, la iglesia católica alienta un mo-

delo tradicional de cristiandad con énfasis en la evangelización y en la instauración de un orden social cristiano (Ceballos, 1992:122; De la Torre, 2006:82; Romero, 2006:530-531).

El presente etnográfico: La Virgen y su celebración en el templo parroquial

Hoy en día la imagen de la Virgen de Guadalupe, que antes carecía de un altar fijo, ocupa una de las capillas en el interior del templo parroquial. La Virgen de Guadalupe no sólo ocupa un lugar predilecto en el interior del templo parroquial también lo tiene en la ciudad, en sus colonias y sus calles, donde es común encontrar diversos altares en su honor.²⁶ La fiesta en su honor, el 12 de diciembre, es el momento culminante de su devoción.

La celebración del día 12 de diciembre se realiza tanto en la parroquia como en cada uno de los altares de la ciudad, los cuales son decorados con flores y adornos de papel. En la parroquia, una imagen guadalupana de grandes dimensiones es colocada en el altar principal y junto a ella se coloca también la bandera de México, ambos símbolos son enlazados y cuidadosamente adornados. Las celebraciones litúrgicas tienen lugar cada hora a lo largo de este día, los fieles asisten a bendecir sus propias imágenes en advocación a la Guadalupeana. Durante la homilía de este día, el párroco enfatizó la obediencia de María: “María obedeció la palabra de Dios, su humildad fue tanto espiritual como material, asimismo ella decidió aparecerse a una persona humilde; ahora ella es nuestra madre amorosa e intercesora ante Dios nuestro señor” detalló a los feligreses.

La celebración litúrgica en honor a Guadalupe congrega a líderes locales y sus seguidores cuya participación es crucial para la trascendencia de esta devoción en la ciudad. A la celebración asisten líderes de comerciantes, representantes del sindicato de la empresa Volkswagen, perteneciente a la fábrica de automóviles más importante de Puebla, y algunos representantes políticos locales. En el marco de su celebración estos grupos construyen lazos de amistad y solidaridad; sus donativos hacen posible la celebración, y su congregación en el seno parroquial apuntala su participación en la vida pública de la ciudad. De esta manera, la festividad refuerza el orden social existente al recrear y validar la hegemonía regional: la celebración pública y festiva la

²⁶ Asimismo, en la ciudad, ha sido común la edificación de capillas y múltiples lugares de culto que, alejados del centro parroquial, se ubican en el corazón de diversos centros de trabajo y colonias.

encabezan, alternadamente y a lo largo del día, líderes eclesiásticos, políticos, de organizaciones sindicales y de comerciantes de la región. En este orden jerárquico, las mujeres ocupan un lugar relegado y esta devoción mariana, que resalta la abnegación y obediencia de la mujer, completa su marginación.

En el atrio parroquial son colocados diversos lienzos pictóricos que visualmente narran las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego. Las familias que asisten suelen llevar a sus hijos más pequeños vestidos como él, y tomarles fotografías en esta escenografía. En el zócalo de la ciudad se realizan representaciones teatrales del acontecimiento guadalupano.

En su conjunto las celebraciones litúrgicas, las descripciones orales y pictóricas, y las representaciones teatrales del acontecimiento guadalupano son el medio por el cual se transmiten y revitalizan continuamente los mensajes culturales que enlaza a sacerdotes y fieles a un símbolo y devoción común. Diversos líderes políticos, grupos y organizaciones gremiales se suman a esta celebración y son quienes, en suma, le proporcionan un verdadero impulso local.

Desde muy temprana hora, en el atrio, una de las estaciones de radio regionales, “La Poderosa”, transmite diversos testimonios de fe y devoción de peregrinos que se dirigen a la basílica de Guadalupe. El sindicato de la empresa Volkswagen obsequia artículos (playeras con la imagen de Guadalupe) a los asistentes a la celebración matutina. De igual manera asiste una diputada local a dar un mensaje con motivo de esta fecha.

La imagen de la Guadalupana ocupa otros prominentes espacios públicos. Incluso en el zócalo, que carece de una imagen religiosa, la Unión de Aseadores de Calzado coloca desde muy temprano una representación de la Virgen de Guadalupe y en su honor hay celebración litúrgica. Por la tarde, en este mismo espacio, tiene lugar la representación, a cargo de jóvenes de los grupos parroquiales, de la historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego.

A la par de la celebración parroquial, los altares que se hallan fuera del templo parroquial son también decorados con flores y vistosos adornos de papel. En el interior del mercado “Domingo Arenas”, en los sitios de taxis y en el lugar de trabajo de los aseadores de calzado, la gente se reúne desde muy temprano y ahí el sacerdote celebra una liturgia en honor a la Virgen, posteriormente él bendice el altar y a los asistentes. Al finalizar la liturgia, los encargados de la fiesta suelen repartir alimentos y bebidas a los asistentes. La tarde de este día habrá música, baile y bebida para los invitados y sus familias, y demás personas que deseen asistir.

La cantidad de gente que participa en este festejo colectivo, tanto de la ciudad como de los pueblos circunvecinos, logra que este día sea también uno de los más importantes para el comercio en la ciudad.²⁷ De esta manera, las celebraciones en advocación a Guadalupe, de forma anual y periódica, enlazaban diversos grupos sociales de la región a una veneración común.

Algunas reflexiones finales

En este trabajo exploré la conformación del campo católico en la ciudad de San Martín Texmelucan, poniendo especial atención al centro parroquial y a la celebración Guadalupeña que ahí tiene lugar. Esta exploración la realicé en tres periodos históricos, y en cada uno de ellos, la celebración, junto con la dinámica parroquial, mostró diferencias sustanciales tanto en el contenido teológico como en la expresión ritual de la celebración. En este proceso histórico, la asociación de la celebración de Guadalupe al gremio de comerciantes estuvo acompañada de una serie de procesos políticos, económicos y sociales que definieron inclinaciones y lealtades regionales. De esta manera, mostré las particulares inflexiones locales de la devoción a Guadalupe: más que resultado de un simple impulso eclesial, el examen de la devoción a Guadalupe reveló un campo de poder e influencia que actores particulares han tejido alrededor de su festividad. Así, la parroquia y el cura párroco proporcionan el marco institucional de la devoción a su imagen, aunque no necesariamente la controlen: la participación de los fieles comerciantes no es unívoca ni vertical, pues tienen sus propios intereses para participar en esta celebración, esto es, consolidar su influencia regional.

Finalmente, se requiere una mayor investigación sobre la conformación de otros campos de poder católicos que den cuenta del desarrollo de este culto mariano. El centrar la atención en la vida parroquial revelará mucho de los procesos históricos tejidos entorno a la imagen de Guadalupe: su veneración, los cambios que experimentó su devoción y los grupos sociales que enarbolan su imagen en un orden social particular. De esta manera, tendremos

²⁷ A lo largo de este día, e incluso desde algunos días previos, es frecuente que diversas peregrinaciones regionales recorran la avenida principal de San Martín, la avenida Libertad, en su camino al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en la Ciudad de México. Los peregrinos, hombres o mujeres, con sus familias y conocidos, suelen ir en bicicleta o a pie, llevando en sus hombros alguna representación guadalupana.

explicaciones más amplias y comprensivas sobre el hecho guadalupano y su extraordinaria popularidad por grupos, regiones y localidades.

Fuentes y Bibliografía

Archivos consultados

Archivo Parroquial San Martín Obispo, Puebla, México.

Fábrica APSMO, caja 71, libros 1, 2 y 4.

Proventos APSMO, caja 75, libro 3.

Archivo Privado Pablo Gutiérrez Arellano, Puebla, México.

APGA, documentos varios.

Bibliografía

BLANCARTE, Roberto (1996). *El pensamiento social de los católicos*. México, Fondo de Cultura Económica.

BOURDIEU, Pierre (1971), “Genèse et structure du champ religieux”. *Revue Française de Sociologie*, año XII, pp. 295-334.

BRADING, David (2002). *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*. México, Ed. Taurus.

CEBALLOS Ramírez, Manuel (1992), “Iglesia, Estado y sociedad en México, una visión histórica del presente”, Carlos Martínez Assad (coord.) *Religiosidad y política en México*. México, Universidad Iberoamericana.

CONCHA Malo, Miguel, et al. (1986). *La participación de los cristianos en el proceso popular de liberación de México*. México, Siglo XXI-IIS.

CONTRERAS Hernández, Jesús (1996). *Historia de la parroquia de San Martín Obispo*. México, Archivo Municipal de San Martín Texmelucan, Puebla.

— (1991) *La identidad olvidada*. México, Archivo Municipal de San Martín Texmelucan, Puebla.

DE LA MAZA, Francisco (1981). *El Guadalupanismo mexicano*. México, Fondo de Cultura Económica.

DE LA PEÑA, Guillermo (2004), “El campo religioso, la diversidad regional y la identidad nacional en México”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXV, México, El Colegio de Michoacán, pp. 23-71.

- DE LA PEÑA, Guillermo y DE LA TORRE Renée (1990), “Religión y política en los barrios populares de Guadalajara”. *Estudios Sociológicos*, vol. VIII, núm. 23, México, El Colegio de México, pp. 571-602
- DE LA TORRE, Renée (2006). *La Ecclesia Nostra. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos, el caso de Guadalajara*. México, Fondo de Cultura Económica-CIESAS.
- ESPINOZA, Mauricio (2009). *Tipología del comercio formal en la zona metropolitana de San Martín Texmelucan, Puebla*. Tesis de maestría. México, UNAM.
- GIURIATI, Paolo y MASFERRER Elio (1988). *No temas, yo soy tu madre. Estudios socioantropológicos de los peregrinos a la Basílica de Guadalupe*. México, Plaza y Valdés.
- GLEDHILL, John (2000). *El poder y sus disfraces: perspectivas antropológicas de la política*. Barcelona, Bellaterra.
- GUTIÉRREZ Arellano, Pablo (s/f). *Crónicas de las pequeñas Comunidades Eclesiales de Base*. México, San Martín Texmelucan, Puebla (inédito).
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México, INEGI.
- MARTÍNEZ Assad, Carlos (1979). *El laboratorio de la Revolución. El tabasco garridista*. México, Siglo XXI Editores.
- MONTAÑO Quiroz (1993). *Las organizaciones obreras en el movimiento social en San Martín Texmelucan, 1918-1928*, Tesis de Licenciatura. México, BUAP.
- LAFAÏE, Jacques (1995). *Quetzalcóatl y Guadalupe: la formación de la conciencia nacional en México*. México, Fondo de Cultura Económica.
- RATZINGER, Joseph (1987). *Instrucciones sobre algunos aspectos de la “Teología de la liberación”*. Santiago de Chile, Ediciones Paulinas.
- RODRÍGUEZ Moreno, Waldo (2009). *Un relato... Donde está bonito el zócalo*. México, San Martín Texmelucan, Puebla.
- RODRÍGUEZ Lapuente, Manuel (1989), “El sinarquismo y Acción Nacional, las afinidades conflictivas”, en *Foro Internacional*, vol. XXIX, núm. 3, pp. 440-458.
- ROMERO de Solís, José Miguel (1993). *El agujijón del espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*. México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- SERAFIN Sodi, José Antonio (1978). *Monografía de San Martín Texmelucan y Hacienda de Chautla. Anécdota de “Tu ya no soplas”*. México, San Martín Texmelucan, Puebla.

- TAYLOR, William (1999). *Ministros de lo sagrado. Sacerdotes y feligreses en el México del siglo XVIII*. México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México, Secretaría de Gobernación.
- TURNER, Víctor (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. México, Siglo XXI Editores.
- WOLF, Eric (1958), "The Virgin of Guadalupe: A Mexican National Symbol". *Journal of American Folklore*, vol. 71, N° 279, pp. 34-39.

Sitios web consultados

Arquidiócesis de Puebla [en línea],
<<http://www.arquidiocesisdepuebla.mx/index.php/arquidiocesis/zonaspastorales/estadisticas>>(fecha de acceso 15/06/2013).

Recibido: septiembre de 2014

Aceptado: octubre de 2014